

The image features the word "UNICLA" in a bold, white, sans-serif font, centered horizontally. The letter 'U' is white, while the letter 'I' is a light blue color. The background is a dark blue gradient, overlaid with several large, semi-transparent, concentric circles in a slightly lighter shade of blue, creating a modern, geometric aesthetic.

UNICLA

*Sueña en
grande*

Tema VII: Control aversivo en el condicionamiento operante

Elaboró: Aida Medina Villarreal
Licenciada en Psicología
Diciembre - 2023

Control aversivo en el condicionamiento operante

El miedo y el dolor existen, y su presencia afecta a nuestra manera de actuar. Y sólo esto debería de ser una razón suficiente para motivar su estudio desde un nivel de análisis psicológico.



Control aversivo en el condicionamiento operante

La forma en la que un individuo reacciona ante un peligro, como un evento nocivo o un predador, es determinante para que continúe vivo.



Control aversivo en el condicionamiento operante

Entre las respuestas que pueden ser inducidas parcial o totalmente por la estimulación aversiva, la huida, la inmovilización y la agresión son las más frecuentes.

No obstante, las presiones de supervivencia son muy diferentes entre las distintas especies por lo que es razonable pensar que cada especie haya desarrollado una serie de respuestas específicas que se ponen en marcha ante las amenazas.



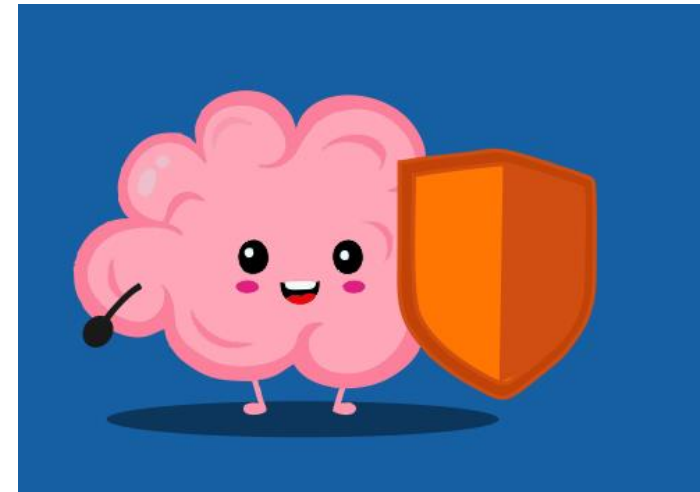
Control aversivo en el condicionamiento operante

El comportamiento que aparece en presencia del estímulo aversivo depende tanto de variables del propio estímulo (como la duración o la intensidad) como de la especie, de la historia del individuo pero, sobre todo, del contexto en el que ocurre.



Control aversivo en el condicionamiento operante

La variedad, por tanto, de estímulos aversivos es amplia pero, desde un punto de vista funcional, podemos definirlos como aquellos que elicitán algún reflejo defensivo



Control aversivo en el condicionamiento operante

Si cruzamos un paso de cebra cuando el semáforo para peatones está en rojo y un automóvil pasa de improvisto cerca de nosotros haciendo sonar su claxon no sólo nos paralizamos (respuesta refleja) sino que las posibilidades de que volvamos a cruzar en rojo (respuesta operante) en el futuro se reducen.



Control aversivo en el condicionamiento operante

Desde un punto de vista operante (y funcional), consideraremos como estímulos aversivos aquellos que los organismos evitan o de los que escapan.



Estimulación aversiva en el condicionamiento operante

Los procedimientos de condicionamiento operante pueden clasificarse en función de diferentes propiedades.

La primera, y más evidente, propiedad a tener en cuenta es su efecto sobre la conducta.



Estimulación aversiva en el condicionamiento operante

Cuando el procedimiento tiene como resultado un aumento de la probabilidad de emisión de la conducta se denomina reforzamiento, mientras que cuando reduce su probabilidad se denomina castigo.



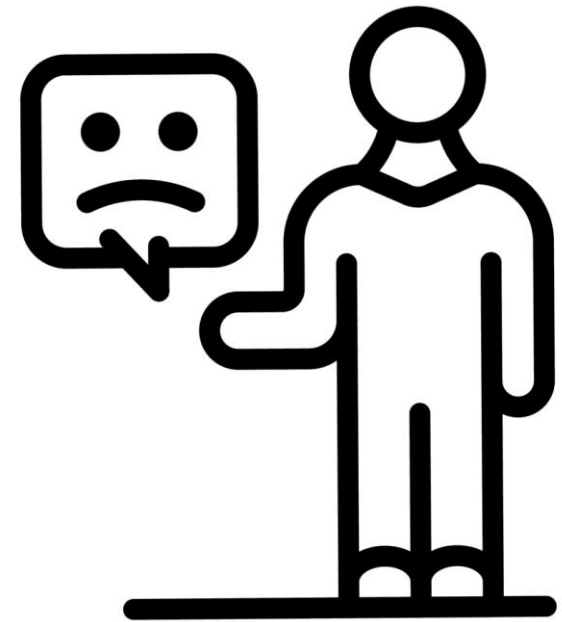
Estimulación aversiva en el condicionamiento operante

Cuando la correlación (contingencia) respuesta-consecuencia es directa se le añade el término «positivo» mientras que cuando es inversa se le añade «negativo».



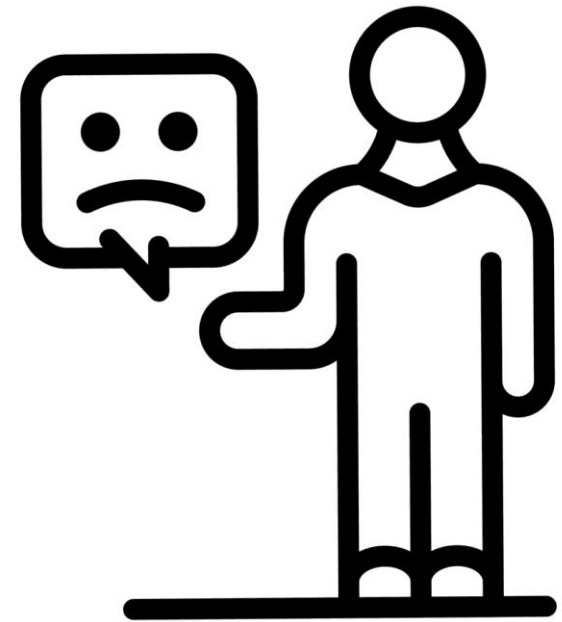
Variables que afectan al reforzamiento negativo

Cuanto mayor es la intensidad de la estimulación aversiva, mayor es la velocidad de adquisición de la conducta reforzada negativamente.



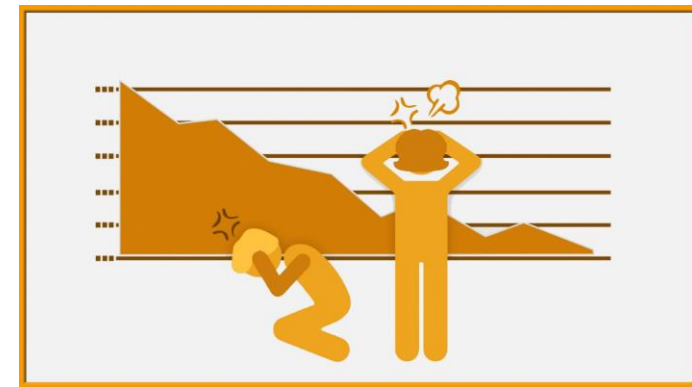
Variables que afectan al reforzamiento negativo

Hay que tener también en cuenta la familiaridad del sujeto con la estimulación aversiva.



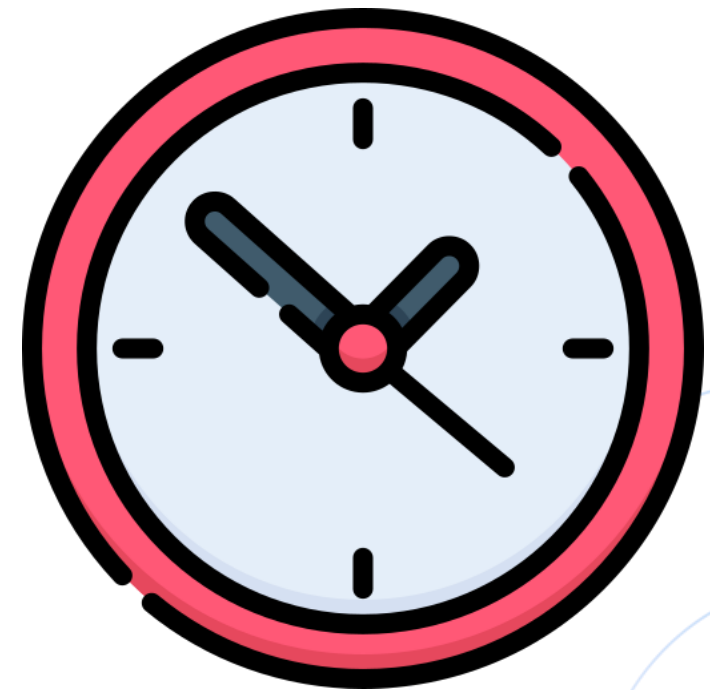
Intensidad del estímulo aversivo

Al igual que ocurre con la magnitud del reforzador en el entrenamiento de recompensa, cuanto más intensa sea la estimulación aversiva, más eficaz resultará para suprimir las respuestas, de hecho, en las condiciones adecuadas, puede hacerlo totalmente



Inmediatez y demora del estímulo aversivo

Como en cualquier otro procedimiento de condicionamiento (clásico u operante), la alta contigüidad es un elemento favorecedor.



Cambios graduales en la intensidad del estímulo aversivo

Se producirá mucha menos supresión de la conducta si se utiliza inicialmente un castigo suave, y se va incrementando gradualmente la intensidad de la descarga a lo largo del entrenamiento.

Así, la exposición inicial a una suave estimulación aversiva que no altera mucho la conducta reduce los efectos de un castigo intenso posterior



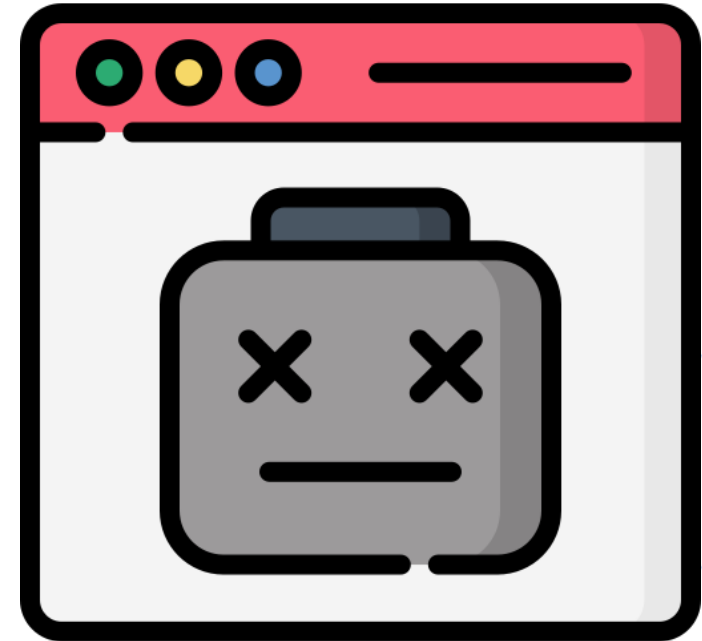
Experiencia previa

Si la fase de reforzamiento previo fue muy larga y el volumen de reforzamiento muy grande, los efectos del castigo serán menores.



Programa de castigo

Exactamente del mismo modo que el reforzamiento no tenía que administrarse cada vez que se produjera la respuesta instrumental, el castigo puede también administrarse intermitentemente.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

Si gritamos y regañamos a nuestro hijo cuando rompe uno de sus juguetes puede que no vuelva a hacerlo. La reprimenda está funcionando como consecuencia aversiva en este caso, pero sólo porque efectivamente su contingencia positiva con la conducta está reduciendo su probabilidad de emisión futura.



shutterstock.com · 1185390814

La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

Sólo podemos hablar de castigo cuando efectivamente la consecuencia suprime la conducta.

El uso de supuestas consecuencias aversivas secundarias (como la reprimenda) conlleva un gran riesgo ya que su topografía no supone necesariamente la función buscada.



shutterstock.com · 1185390814

La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

La reprimenda puede haberse asociado en mayor medida con la atención (que suele ser un poderoso reforzador generalizado) que con otros estímulos aversivos (como un azote).

En este caso, por tanto, no podríamos hablar de castigo sino de reforzamiento positivo.



shutterstock.com · 1185390814

La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

El castigo ha ocupado (y lo sigue haciendo) un papel fundamental en la sociedad como método de control del comportamiento.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

Las leyes, los sistemas educativos e incluso las reglas sociales están diseñadas prestando un especial cuidado a la ética, eficacia y proporcionalidad de los castigos programados.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

La investigación sobre el castigo ha demostrado que con los parámetros adecuados la conducta puede ser suprimida de manera absoluta y en muy pocos ensayos, pero también que si no se controlan estos parámetros la supresión puede no ser total y/o reaparecer la conducta en el futuro.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

El uso del castigo conlleva ventajas y desventajas que hay que valorar antes de su puesta en práctica como técnica para la supresión de la conducta.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

Por un lado, provoca una reducción de la conducta a corto y largo plazo, pero, sobre todo, con un alto grado de inmediatez. Además, esta reducción demuestra una alta resistencia a un posterior recondicionamiento.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

Cuando aplicamos algún procedimiento de castigo, la intensidad del estímulo aversivo determina la efectividad del procedimiento pero también aumenta las probabilidades de que el contexto ambiental en el que se está aplicando adquiera la capacidad de provocar ansiedad en el sujeto.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

Con el uso extendido del castigo, sobre todo cuando se utilizan consecuencias de magnitudes elevadas, se corre un riesgo considerable de ampliar los estímulos generadores de ansiedad para el sujeto, con el consiguiente desarrollo de trastornos del comportamiento.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

La presencia de eventos ansiógenos suele disminuir la tasa general de respuesta operante, provocando que ciertas conductas, que en ausencia de estos estímulos se emitirían con una alta probabilidad, no aparezcan.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

El efecto del castigo, por tanto, no se limita a la disminución de la conducta objetivo sino que puede afectar al comportamiento general del sujeto.



La eficacia relativa del castigo para suprimir la conducta

El último de los «efectos colaterales» del castigo es la conducta agresiva que suele generar.

La propia presentación de estimulación aversiva puede generar agresión como respuesta refleja, lo que suele denominarse como agresión elicitada.



¡Gracias!

@uniclamx



unicla.edu.mx